



*El Confital, Belén de Umbria*

*Descripción y análisis de la evaluación  
del partido liberal en Pereira, Armenia  
y Manizales periodo 1974 - 2006*

## SÍNTESIS

Los cambios ocurridos en el sistema político colombiano durante el periodo 1974-2006, referido a la variación en las reglas e incentivos contenidos en el sistema electoral, trajo consigo la alteración del *status quo* en la dinámica bipartidista. Así la flexibilización en los canales de participación y por ende del cambio de alicientes, habría acelerado la faccionalización de los partidos tradicionales, entendida esta como el proceso de división interna de una colectividad política en subgrupos, los cuales se ocupan de hallar la satisfacción propia, a través de la consecución de incentivos selectivos, sobre el bienestar de la agrupación que los contiene. Por lo tanto, valorar comparativamente la evolución del bipartidismo específicamente centrado en el partido liberal desde lo local, tomando como caso de estudio el eje cafetero, referido a las ciudades capitales Armenia, Manizales y Pereira, hacia lo nacional, permite agregar elementos de descripción y análisis en las investigaciones que giren en torno a la regionalización electoral del país. Cabe aclarar que el estudio genera una hipótesis según la cual el adjetivo "independiente", recibido por algunos de los nuevos movimientos políticos locales, debe ser utilizado con precaución dada la posibilidad de que sólo sean manifestaciones nominales de los dos partidos tradicionales.

**PALABRAS CLAVE:** Localismo, partido y faccionalización.

Clasificación JEL: K00, N90

## ABSTRACT

The changes occurred in the Colombian political system during the time between 1974 until 2006, referred to as the variation of rules and incentives contained in the voting system, brought along the change of the status quo in the two-party dynamics. The flexibility in the participation channels and the change of inducement would have speeded up the factionalization of the traditional parties, which is understood as the internal division process of a political collectivity into subgroups, which care on finding their own satisfaction through the consecution of selective incentives over the welfare of the group that keeps them together. Therefore, comparatively valuing the two-party system evolution, specifically centered in the liberal party from the local aspect, taking as a study case the coffee-region, focused in the capital cities Armenia, Manizales and Pereira, towards the national perspective, allows one to add description-elements and the analysis in the investigations towards voting regionalization of the country. Though, it is necessary to explain that the study generates a hypothesis according to which the "independent" adjective obtained by some new local political movements, should be used with precaution as they might be only nominal manifestations of the two traditional parties.

**KEY WORDS:** Localism, Party and Factionalization.

JEL Clasificación : K00, N90

## *Descripción y análisis de la evaluación del partido liberal en Pereira, Armenia y Manizales periodo 1974 - 2006\**



Ángela María Arias Toro\*\*

*Analysis and description of the evaluation of the liberal political party in Pereira, Armenia and Manizales from 1974 - 2006*

*Primera versión recibida el 19 de abril de 2010; versión final aprobada el 4 de junio de 2010*

*Para citar este artículo: Arias, Ángela María. (2010). "Descripción y análisis de la evaluación del partido liberal en Pereira, Armenia y Manizales periodo 1974 - 2006". En: Gestión y Región. N.º 9, (enero-junio, 2010); pp. 53-80.*

### INTRODUCCIÓN

El estudio previo de regionalización electoral, realizado por Pinzón de Lewin (1989), enmarcan las preferencias y tradiciones partidistas de cada uno de los departamentos del país, lo cual fue consecuencia del análisis de tendencias partidistas en los municipios, durante el siglo XX. El resultado de dicha publicación encuadra a Pereira y Armenia como municipios de tendencia partidista tradicional, eminentemente liberal, mientras que Manizales es clasificado como no tradicional ya que tanto la colectividad conservadora como su contraparte, han logrado establecer protagonismos equivalentes en las urnas. Sin embargo, propone el catalogar a las ciudades a su vez de acuerdo con el tipo de apoyo mayoritario que tienen los partidos, clasificándolos según las variaciones de apego, ya sea como hegemónico o competitivo<sup>1</sup>.

Pero se debe considerar cómo los cambios en el sistema político afectaron a las colectividades en la década final del mismo periodo, a nivel nacional Losada (et al 2005) a partir de las votaciones registradas para elecciones de Presidencia y Congreso entre 1974 y 2002 documenta la variación de preferencias partidarias en los departamentos y cabeceras municipales del país; Borja (2006) para las elecciones de cuerpos bicamerales, analiza la reconfiguración de las preferencias partidarias en Colombia, reflejadas de 2002-2006, cuando se observó un drástico desplazamiento de los políticos y electores tradicionalmente miembros de filas, hacia otras opciones independientes.

\* El artículo es un producto de la tesis de maestría: "Descripción y análisis de la evaluación del partido liberal en Pereira, Armenia y Manizales periodo 1974 - 2006" para optar al título de Magíster en Ciencia Política orientado por Dr. Felipe Botero Jaramillo

\*\* Ángela María Arias Toro. Ingeniera Industrial de la Universidad Tecnológica de Pereira, Especialista en negociación y relaciones internacionales y Magíster en ciencia política de la Universidad de los Andes. Profesora de planta de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la UCPR.

1 Pizon de Lewin (1989), enmarca los apoyos en torno a variaciones porcentuales de preferencia al partido mayoritario reflejadas en el total de votos que lo favorece, iniciando el rango en un 50% (competitivo), siguiendo en 61% a un 80% el control partidista y sigue el hegemónico que va hasta el 100%.

Las anteriores consideraciones conducen a plantear la pregunta central de investigación: ¿Cómo evolucionó el partido liberal en Pereira, Armenia y Manizales durante el período 1974-2006?<sup>2</sup> Lo que nos permite verificar en qué medida las dinámicas locales reflejan las dinámicas nacionales.

La importancia de estudiar los fenómenos políticos locales tiene varias connotaciones. Por un lado, identifica los factores determinantes de la marcha del sistema de partidos en su dinámica y estructura, y por otro, precisa si el devenir del mismo a escala nacional está asociado a sucesos similares en las ciudades capitales del Eje Cafetero.

El objetivo de este documento es por lo tanto, describir y analizar la evolución del Partido Liberal en Pereira, Armenia y Manizales durante el Período 1974-2006, esperando referir a través del comportamiento obtenido en las urnas, el grado de faccionalización de la colectividad en los municipios. Se propone a su vez, valorar comparativamente si lo ocurrido en las ciudades objeto del estudio puede observarse también en otras capitales departamentales, a partir de los artículos plasmados por Godoy y García (2008), y Escobar (2008), focalizados específicamente en ciudades como Barranquilla y Medellín, respectivamente.

Así, se vinculan los resultados con el establecimiento y ocurrencia de los cambios en los incentivos<sup>3</sup>, sucedidos en el sistema político durante el período de análisis, perfilando el comportamiento del Partido Liberal a escala local (micro político), que forma parte de la proyección de los resultados de la actuación de la colectividad a nivel regional y puede esbozar lo nacional (nivel macro), en cierta proporción.

Dentro de dicho proceso se describe la faccionalización, entendiendo el fenómeno como una redistribución de votos intra e interpartidariamente y, al tiempo, la disminución del papel protagónico de las fuerzas partidarias tradicionales para abrir el camino a las tercerías, como opciones más atractivas del juego político.

Cabe aclarar que el estudio genera una hipótesis según la cual el adjetivo “independiente”, recibido por algunos de los nuevos movimientos políticos locales, debe ser utilizado con precaución dada la posibilidad de que sólo sean manifestaciones nominales de los dos partidos tradicionales.

---

2 El año 1974 fue, formalmente, el último período que recibió votación bajo el esquema del Frente Nacional; entre tanto, 2006 es el último año acerca del cual existen registros de actividad electoral a escala nacional en Colombia, al momento de realizarse el estudio.

3 Panebianco, (1995). El autor citado define los incentivos como colectivos, es decir, aquellos que giran en torno a la identidad ideológica, y/o selectivos, los cuales serían materiales y/o, otorgan un status al militante que lo recibe.

Metodológicamente, se trata de concebir la comparación como un proceso orientado a la explicación de fenómenos y procesos específicos a partir del conocimiento de la existencia de vínculos (Nohlen, 1988); por ello, el documento realiza un análisis tanto longitudinal (a lo largo del período que comprende el estudio) como transversal (observando el comportamiento en las urnas del partido a nivel local en elecciones al momento de proveer cargos de índole uninominal y de cuerpos colegiados). Con el fin de explicar los cambios del apoyo al partido a lo largo del texto, se utilizan los conceptos de tendencias partidistas propuestos por Pinzón de Lewin (1989), según los cuales el tipo de apoyo al partido mayoritario es clasificado en *hegemónico, de control partidista y competitivo*.

El desarrollo del presente documento parte de un marco histórico que presenta una reseña de la región denominada eje cafetero, seguido de un marco teórico utilizado para analizar las modificaciones ocurridas en el sistema político, que gira en torno a las definiciones de localismo, partido y facción. Continúa con el adelanto del estudio de caso, el cual describe la evolución del partido liberal en el nivel municipal. Más adelante, se procede a realizar un análisis comparativo del impacto de los cambios presentados en la estructura del partido en el caso de Manizales, Armenia, y Pereira, frente al ocurrido en Barranquilla y Medellín; finalmente, se plantean las conclusiones.

## 1. CONTEXTUALIZACIÓN

Los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda, iniciaron su desarrollo a comienzos del siglo XX, cuando constituían el Departamento de Caldas formando una unidad política territorial con características afines en el nivel cultural, histórico, económico, y social. Sin embargo, fue una de las zonas de Colombia que sufrió intensamente la violencia bipartidista, lo que demarcó claramente en cada uno de sus municipios la presencia y dominancia de uno de los dos partidos existentes en ese momento, el liberal o el conservador.

Para mediados de la década del sesenta se presentó la escisión política administrativa del departamento de Caldas, surgiendo dos nuevos departamentos: primero Quindío (1 de julio de 1966), y posteriormente, Risaralda (1 de diciembre de 1966). De esta manera nació la zona denominada “Eje Cafetero”, en la cual está registrado aproximadamente el 7,5% del potencial electoral del país, lo que la clasifica como la cuarta fuerza decisoria en elecciones uninominales y de cuerpos colegiados subnacionales<sup>4</sup>. De esta forma, puede tener sustento la tesis de que lo que ocurre políticamente en esta región, se puede tomar como una muestra representativa del devenir de los partidos en la política

---

<sup>4</sup> Siguiendo el parámetro de potencial electoral establecido por la Registraduría Nacional del Estado Civil, durante el período de estudio, son los departamentos de Antioquia y Valle los que ocupan el primer y segundo puesto respectivamente, siguiendo la ciudad de Bogotá D.C.

nacional, al mostrar cómo opera el mecanismo político a escala local, tarea que es propia del presente documento.

Manizales, Armenia y Pereira son las ciudades capitales de Caldas, Quindío y Risaralda, respectivamente, y por tanto concentran la mayor cantidad de población y de votantes por municipio. En cada una de ellas están centralizadas también las actividades político-administrativas y económicas de los departamentos. Los cambios ocurridos en la administración política del viejo departamento de Caldas, reconfiguraron el protagonismo de los partidos en las urnas y su influencia, tanto en el ámbito local como en el regional y nacional, en proporción a su poder de participación política.

Posteriormente, a finales del siglo XX y en los primeros años del XXI, el sistema político en Colombia ha sufrido cambios profundos que alteraron la dinámica del sistema de partidos y el sistema electoral. Es así como el establecimiento de la elección popular de alcaldes, la promulgación de la Constitución de 1991, la reforma política del año 2003 y la reelección presidencial, habrían podido intervenir en la modificación de los incentivos tradicionales del sistema electoral colombiano. Por lo tanto ello habría forzado a replantear la interacción de los actores del sistema, fomentando la creación de reglas formales que habría influido en alterar su comportamiento, dado que están sujetas al juego ambiciones-incentivos de los miembros del Partido. De este modo, la suma de transformaciones ocurridas en el marco político institucional replanteó el devenir de los partidos, en el contexto local así como en el regional.

Análisis descriptivos a nivel particular realizados por Arango Gaviria (1989, 1995, 2000), detallan la evolución del Partido Liberal en Pereira y Risaralda en diferentes espacios temporales y permiten realizar una caracterización del Partido. Su trabajo refiere los procesos económicos, sociales y políticos del municipio a lo largo de la década de los años 80 y 90 respectivamente, reseña lo ocurrido durante la primera elección popular de alcaldes en Pereira y Risaralda, concluye cómo la competencia intrapartidaria afectó las votaciones en el municipio y describe el reagrupamiento de las facciones liberales en torno al directorio de Unidad Liberal, señalando como gestor de ese fenómeno a César Gaviria Trujillo, en su calidad del máximo líder regional que llegó a figurar como la cabeza del partido a nivel nacional.

Posteriormente, la compilación realizada por el mismo autor (1998, 2001) reúne artículos escritos por Rodríguez y Olarte, Rojas, Espinoza Rico, Toro Zuluaga, entre otros, publica el análisis del comportamiento en diferentes períodos electorales de los partidos en el Eje Cafetero y en sus ciudades capitales, concluyendo que los cambios ocurridos a nivel Constitucional afectaron la dinámica partidista de cada departamento.

La revista *Ánfora* (No. 15) recopila, a su vez, artículos escritos por Cuervo y Olano, Arango Gaviria y Rodríguez y Olarte (2008), detallan la actuación de los partidos políticos y logra identificar la distribución de votos en los departamentos de Caldas y Quindío, a partir del análisis de las elecciones posteriores al 2006. El desenlace de tales apartados consiste en perfilar, por nivel de participación en urnas, el nivel de protagonismo de los partidos en los municipios que componen a los departamentos citados.

Cano de Arenas (1990), por su parte, describe la faccionalización de los partidos Liberal y Conservador ocurrida en el municipio de Pereira para el período 1968-1984, documentando la historia partidaria local, explicando las causas del debilitamiento del cacicazgo y la evolución electoral tanto de los partidos como de las facciones adscritas.

Gutiérrez Sanín (2007) analiza la relación entre partidos y régimen en su evolución durante un período determinado, desde el Frente Nacional hasta el 2002, ejemplificando la dinámica del Partido Liberal en la “lógica de la pequeña política tradicional” del municipio de Pereira. Por último, Ángel (1983) registra históricamente, la presencia y dominancia del Partido Liberal en la escena política local, y su influencia en este ámbito desde el inicio de la actividad política en Pereira hasta la década de los ochentas.

Investigaciones de la dinámica de los partidos en la escala local realizadas en Barranquilla por Godoy y García (2008), y en Medellín por Escobar (2008), parten de registrar y analizar el comportamiento de las fuerzas tradicionales desde finales de la década de los ochentas del siglo pasado hasta principios de 2000, concluyendo cómo la influencia de los cambios del sistema político ocurridos a lo largo del mismo periodo, pudieron modificar —Barranquilla— o no —Medellín— el dominio de la fuerza liberal sobre otras opciones.

Fernández T. (2005), en su tesis de politología, analiza detalladamente el impacto de cada una de las reformas, sus consecuencias y la efectividad dentro del sistema de partidos. Sustenta en el estudio de caso comparativo sobre las elecciones del Concejo de Bogotá en 2000 y 2003, cómo la relación existente entre la reforma política de 2003 y la importancia del cultivo de la reputación del partido reorganiza las prioridades de los actores participantes en elecciones, pasando de lo particular a lo colectivo.

Dávila y Leal (1991), Rodríguez Pico (2008), y Gutiérrez (2002), analizan la evolución y dinámica de la hegemonía y/o predominancia de los partidos en diferentes poblaciones del país, resaltando la capacidad de adaptación y describiendo como a través del uso de incentivos<sup>5</sup>, los cuales provee el sistema político, las colectividades han subsistido a los cambios en las reglas de juego.

<sup>5</sup> Cox (1990); Panebianco (1995); Crisp (et al. 2004), plantean cómo los incentivos y los cambios o modificaciones que estos pueden tener afectan directamente el comportamiento de los actores y, por tanto, la dinámica de las instituciones, contenidas en el sistema político.

Trascendiendo de la escala local hacia lo nacional, Arenas Gómez (2008), y Botero (2008), plantean el reordenamiento del sistema de partidos políticos en Colombia, el cual pasa del bipartidismo al multipartidismo, concluyendo que tal fenómeno condicionó el comportamiento de las colectividades partidarias y de sus miembros.

En general, los estudios muestran cómo "...localmente los individuos se congregan alrededor de un partido... (y) esta adhesión permite la formación de una identificación partidista de tipo local (expresándose por medio del voto) creando lealtades al partido" (Pinzón de Lewin 1989)<sup>6</sup>. Este concepto ha sido desarrollado en estudios de cobertura nacional, como los realizados también por Losada (2005), centrando ambos sus tesis en la mayoría relativa obtenida por una colectividad política en épocas electorales y durante un período prolongado de tiempo, fenómeno que nos aproxima a probar la hipótesis sobre cómo en efecto el partidismo puede degradar en faccionalismo permanente en un proceso alimentado burocráticamente gracias a los incentivos que provee el sistema político, los cuales alimentan el clientelismo<sup>7</sup>.

La descripción y análisis de la evolución del Partido Liberal en la zona de estudio durante el lapso 1974-2006, se formula en el documento siguiendo esquemas predeterminados con base en criterios tales como el impacto local que poseen, su grado de institucionalización, los niveles de centralización o descentralización, y cohesión, y la interrelación y autonomía durante los períodos inter y poselectorales, tanto en el nivel intrapartidario como en el interpartidario, entre otros<sup>8</sup>.

Asimismo, se aplican conceptos relacionados con el estado de faccionalización, la naturaleza y orientación programática; el estado de profesionalización de sus miembros, el lugar y papel ocupado por el Partido en el sistema; y la conformación de la estructura y su relación con otras organizaciones. Todas las anteriores son nociones planteadas de manera dinámica, que se adaptan a los cambios inherentes a la evolución de los partidos y a la interacción que tienen con las instituciones y actores pertenecientes al sistema político.

La definición de partido político es ampliamente abordada por varios autores, en el desarrollo del documento se consultaron las propuestas de Duverger (1957), Michels (1969), revisando a Mainwaring (2005) y pasando por Sartori (1992). El último cita a Burke<sup>9</sup> quien enuncia el partido como "un cuerpo de hombres unidos

---

6 Lo que el autor denomina en su obra "localismo".

7 Dávila y Leal (1991), hacen un amplio análisis de la definición de clientelismo en Colombia, caracterizándolo "por la apropiación privada de recursos oficiales para fines políticos".

8 Carty (2004); Pinzón (1989); Losada (2005), Mainwaring (1998), Duverger (1957); Larver-Benoit (2003), Gunther-Diamond (2003), Dettterbeck (2005); son autores que han desarrollado la injerencia de los conceptos mencionados dentro de la concepción de partido y su función en el sistema político.

9 *The works of Edmund Burke*, Boston, Little, Brown, 1839, vol. 1, páginas 425 y 426. En: Sartori, 1992:26 y 27.



para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo”. (...) “Los fines requieren medios, y los partidos son los 'medios adecuados' para permitir a esos hombres “poner en ejecución sus planes comunes, con todo el poder y toda la autoridad del Estado”. Cumple la función de ser un canal de intermediación entre los órganos de poder del Estado (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), las demás instituciones públicas (organismos del Poder Ejecutivo, por ejemplo) y privadas (Asociaciones, Gremios, Empresas) y las comunidades en general. Vale precisar que el término Facción aquí empleado, hace referencia a los subgrupos pertenecientes a una colectividad política que basan sus decisiones en ocuparse de “hallar el mejor medio para obtener fines dados” (Elster 1996).

El localismo y la dominancia de un partido son conceptos que están estrechamente ligados en un sistema bipartidista, ya que giran en torno a la capacidad que tiene una de las colectividades políticas de obtener y mantener mayorías durante largos periodos de tiempo (Pinzón de Lewin, 1989). En donde aspectos geográficos, culturales y sociales pueden llegar a ser relacionados como factores que agregan legitimidad a los partidos y a las comunidades que por ellos están representadas.

Una vez propuestos los elementos teóricos previos, en el estudio de caso se trata de contextualizar en torno a los conceptos localismo, facción y partido, los hechos que determinaron el desarrollo del Partido Liberal como colectividad política dominante en los municipios de Pereira, Manizales y Armenia durante el período 1974-2006.

## 2. ESTUDIO DE CASO: EVOLUCIÓN DEL PARTIDO LIBERAL EN PEREIRA, ARMENIA Y MANIZALES 1974-2006

Iniciando con la contextualización histórica, en el periodo previo al Frente Nacional, el sistema político colombiano se caracterizó por su marcado bipartidismo, en donde los partidos liberal y conservador fueron los protagonistas en la competencia intrapartidaria, lo que determinó luchas feroces por el establecimiento hegemónico en el poder de uno de los dos partidos a lo largo del país, degenerando en una época de violencia política.

En el ámbito local, el Partido Liberal se puede aproximar siguiendo la caracterización propuesta por Duverger (1957)<sup>10</sup> como *partido de cuadro*, representado por su descentralización y débil articulación en donde los notables influyentes (élite local) establecieron la composición de la dirigencia del partido y cohesionaban a los miembros. A su vez cumplían el papel de notables financieros, es decir, de ellos dependió el devenir financiero de la colectividad, y los notables técnicos (barones electorales) eran responsables de hacer efectivo el triunfo de la colectividad en los comicios.

<sup>10</sup> Duverger (1957) establece una tipología de partidos clasificándolos como partidos de cuadro, partidos de masa, a partir de las cuales expone las variables que las componen y pueden llegar a explicar su comportamiento en el sistema político que los enmarca.

La adhesión política era determinada por el localismo que preponderaba en los municipios, pero era voluntaria así como su permanencia en la colectividad. Los directorios políticos (comités) coordinaban la actividad del Partido, pero eran los dirigentes quienes detentaban el poder y tomaban las decisiones fundamentales para la colectividad. Jerárquicamente, estaba compuesto por una estructura vertical, en donde la base es el simpatizante y su cúpula en el plano local era la élite del municipio.

Posteriormente, durante el período comprendido entre 1958 y 1974, la política nacional estuvo enmarcada en el acuerdo político del llamado Frente Nacional (FN), tuvo como principal objetivo dar fin a la violencia partidista. A través de dicho acuerdo se estableció la alternancia en los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, equitativamente entre los partidos liberal y conservador.

A partir de los acuerdos de alternancia pactados, los partidos tradicionales (liberal-conservador), sufrieron una pérdida de legitimidad (Leal y Dávila 1990), dando pie a la fragmentación del bipartidismo. En consecuencia, se abrió espacio a otros movimientos, facciones, coaliciones o partidos y el Partido Liberal en Pereira, Armenia y Manizales no fue ajeno a este fenómeno.

A manera de ejemplo, a partir del período del Frente Nacional, el Partido Liberal en Pereira estuvo entroncado en una figura política, el barón electoral o cacique Camilo Mejía Duque<sup>11</sup> y posteriormente Oscar Vélez Marulanda<sup>12</sup>; en Manizales, Víctor Renán Barco; y en Armenia, Ancizar López López, sucedido por Emilio Valencia Díaz<sup>13</sup>, quienes determinaron la dinámica de la colectividad por medio de las relaciones de clientela establecidas durante su predominancia política tanto a nivel municipal como departamental.

Es así como el notable técnico, es decir, el barón electoral quien provenía de la base social de la colectividad, pasó a desempeñar el papel de jefe real del Partido y figura cohesionadora local cumpliendo tal labor mediante la administración de incentivos selectivos para con los miembros de la colectividad.

Para Pereira, Armenia y Manizales se puede afirmar que la representatividad del Partido Liberal no se vio menguada a partir del pacto político FN; por el contrario las tendencias partidarias locales se conservaron, esto se reflejó en la proporción de alcaldes nombrado, un alcalde conservador por cada seis liberales<sup>14</sup>. Lo que también sustenta como el pacto político nacional en las ciudades en estudio no se cumplió estrictamente.

<sup>11</sup> Cano de Arenas (1989, pp. 124), presenta una descripción de la carrera del político.

<sup>12</sup> *Ibid.* pp. 122.

<sup>13</sup> Rojas, 2001:153 y para Manizales, Ríos, 2000:181.

<sup>14</sup> La proporción se calcula tomando el total de alcaldes liberales versus alcaldes conservadores, nombrados por ciudad. Fuente: datos personales y Botero (2008) base de datos personal.

## 2.1 DINÁMICA DEL PARTIDO LIBERAL ENTRE 1974 Y 1987

### 2.1.1 Alcaldías

A partir de la competencia intrapartidista, el Partido Liberal en cada una de las ciudades mostró una realineación de fuerzas, tolerando la libre movilidad de sus miembros en el nivel interno entre diversas facciones, haciendo descansar la cohesión del Partido Liberal en épocas preelectorales en torno a la figura del cacique político que administraba por medio de contratos clientelistas el poder de captación de votos. Así aseguraba el éxito en las urnas del partido y de sus facciones, tanto como la continuidad en el poder público de la colectividad y el suyo propio.

De todas formas, las reglas de juego bipartidistas no exoneraban a las facciones de realizar acuerdos intrapartidarios, ya fuera para hacer oposición a uno de los barones electorales en momentos pre o pos electorales, o para generar apoyos políticos a candidatos presidenciales y sus respectivas facciones, de modo que se vieran retribuidos en la designación burocrática en los entes a escala regional y/o nacional<sup>15</sup>.

Es así como los alcaldes nombrados en los años comprendidos entre 1975 a 1987 fueron identificados, localmente, como miembros de una facción por sobre la filiación partidaria. La principal consecuencia de tal comportamiento fue que a lo largo del período posterior al Frente Nacional se fortalecieron y consolidaron las facciones liberales<sup>16</sup> —según es el estudio de caso— en los municipios, lo que conllevó a que se acortaran los períodos de dominancia de los caciques políticos —también llamados barones—, siendo relevados por la nueva generación de operadores políticos, los denominados políticos profesionales.

Son políticos profesionales a quienes les precede una reputación, logran acuerdos de cooperación inter e intrapartidarios<sup>17</sup> ejecutados con el propósito de maximizar la utilidad de los votos y obtener un beneficio mutuo en la administración de incentivos en momentos pre y poselectorales, como lo es el acceso formal de los recursos del Estado debido al aporte que realiza para el desarrollo de sus campañas.

Por lo tanto, el Partido Liberal en Pereira, Manizales y Armenia durante el período posterior al Frente Nacional, se aproxima a caracterizarse como una institución flexible (Duverger, 1957), que permitía el libre juego de las influencias personales. Volcado a lograr triunfos electorales, donde la autoridad

<sup>15</sup> Cano de Arenas, (1990), describe detalladamente las luchas entre facciones del liberalismo en Pereira durante el período 1968-1984.

<sup>16</sup> En Gutiérrez (1998:223), clasifica como la época de oro de las tercerías (organizaciones no bipartidistas) los períodos electorales comprendidos entre los años 1966 a 1974 y continúa su sustentación en Gutiérrez (2002,63) donde presenta la explosión irreparable de listas (fragmentación) para los años 1982, 1986, y 1990, continuando durante los períodos subyacentes.

<sup>17</sup> En Gutiérrez (2007) se presenta un recuento de los acuerdos intrapartidarios e interpartidarios realizados para elecciones de autoridades regionales en Armenia, entre 1997 y 2000.

tiene un carácter personal y es asumida por el jefe del Partido o de la facción. Pero es necesario durante el período, realizar asociaciones intra e inter partidarias. Es decir, se fomenta la cooperación, con el fin de cumplir la función de ser maximizador de votos y es el poder de la maquinaria de los representantes (candidatos a elecciones) lo que determina la viabilidad de personificar a la colectividad ante las urnas, siendo la obtención y administración de incentivos selectivos, provistos por el sistema político, fundamentales en su desarrollo.

### 2.1.2 Concejos Municipales

Una característica importante del Partido Liberal era su actividad política durante los períodos inter electorales en el Concejo municipal, dado que allí se decidía el reparto de recursos y autorización de obras (Gutiérrez 2007). Es decir, era el espacio político utilizado para dar paso al cumplimiento de compromisos adquiridos con el electorado en época de elecciones y, por tanto, de los acuerdos intra e inter partidarios necesarios para devolver favores mediante contratos y pagar las cuotas electorales a los barones electorales.

En consecuencia, la conformación del concejo estuvo determinada durante este periodo por los intereses del barón electoral y posteriormente de los jefes de las facciones, ya que la obligación de cumplir con los contratos clientelistas, determinaba el aumento de su poder, materializándose en número de votos para elecciones futuras.

Haciendo un paralelo entre los casos de Pereira, Manizales y Armenia, la conformación del Concejo municipal continuó dominada durante este período por fuerzas liberales, incluyendo las facciones que participaban en la entidad, como lo era el Nuevo Liberalismo durante el período 1982-1986, para el caso de Pereira. Se debe resaltar que fuerzas por fuera del bipartidismo, características de la época (Anapo, Movimiento Latino Americano y posteriormente la UP), lograron incursionar en el concejo de Armenia, aunque no recaudaron mayorías en la política municipal.

## 2.2 DINÁMICA DEL PARTIDO LIBERAL ENTRE 1987 Y 2006

### 2.2.1 Alcaldías de 1988 a 1990

Posteriormente, el Acto Legislativo No. 1 de 1986 sobre la elección popular de alcaldes, fue emitido durante el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986)<sup>18</sup>. Se

---

18 *Las medidas modernizadoras adoptadas por el gobierno de Belisario Betancur generaron una normatividad relacionada con la Ley 14 de 1983 sobre la reestructuración y fortalecimiento de los ingresos departamentales y municipales, la Ley 12 de 1986 sobre la participación de los municipios en el aumento de las transferencias del impuesto de valor agregado, y la consulta popular para asuntos de carácter local contemplada en la Ley 42 de 1989, esta última aprobada durante el gobierno del presidente Virgilio Barco. Además, se dio un primer paso hacia la descentralización del Estado, trasladó la competencia de poderes y recursos del centro a la periferia, y trajo consigo la autonomía política y social de las regiones.*

ejecutó por primera vez en el año de 1988, abriendo en el régimen político la participación de nuevas fuerzas, confirmando la tesis de que “un sistema pluripartidista democratiza el poder” (Sartori, 1992). Por lo tanto, para estas elecciones, el sistema de representación política desagregó la participación y representación ciudadana con nuevos movimientos, partidos, coaliciones y facciones, las cuales pasaron a tomar parte en la contienda electoral.

Durante el período 1980 - 1986 se presentaron alternancias en la alcaldía de los tres municipios entre los partidos liberal y el conservador, sin embargo, la conformación de las mayorías en el concejo continuó con la predominancia liberal. Excepto para Manizales en 1986, momento en el cual pasó a ser mayor la presencia conservadora<sup>19</sup> en el ente municipal.

Para la primera elección popular de alcaldes EPA (1988), se experimentó la apertura del sistema de partidos<sup>20</sup>, aumentando la competencia intrapartidista y paralelamente redujo la interpartidaria (Gutiérrez, 2002). La disputa para la obtención de la Alcaldía y de curules en el Concejo (en Pereira, Armenia y Manizales) se empezó a realizar mayoritariamente entre las facciones del Partido Liberal, lo que condujo al debilitamiento de la capacidad competitiva entre los partidos tradicionales, pero al mismo tiempo tendió a que se agruparan las demás facciones liberales con el propósito de sumar fuerzas y obtener la cantidad de votos necesarios para ganar los comicios, dando paso a sistemas de coaliciones.

Tal hecho fue visible con la designación de los candidatos a la Alcaldía de Pereira para las primeras elecciones de alcaldes en 1988, señaladas en la tabla 1:

**Tabla 1. Facciones del Partido Liberal en Pereira y sus dirigentes**

Facción	Dirigente
Unidad Liberal	Óscar Vélez Marulanda
Liberalismo Oficialista	María Isabel Mejía Marulanda
Unión Liberal	Fabio Fernández
Liberalismo Popular	Daniel Humberto Serna
Frente de Integración Liberal Auténtico	Silfa María Blanco
Movimiento de Integración Liberal	Benjamín Montoya Trujillo
Nuevo Liberalismo	John Jairo Vásquez Cárdenas y Rodrigo Rivera Salazar
Unidad Liberal Independiente	Juan Guillermo Ángel Mejía y Cesar Gaviria

Fuente: Carlos Alfredo Croswhite, dirigente político de Pereira. Suministrada en febrero 5 de 2009.

<sup>19</sup> Tal afirmación parte del análisis de las votaciones para el Concejo registradas en las estadísticas electorales depositadas en la Registraduría general de la nación.

<sup>20</sup> “Un sistema de partidos es precisamente el sistema de interacciones que es resultado de la competencia entre partidos” (Sartori, 1992:67)

Para la primera elección popular de alcaldes, cuando fue electo Jairo Arango Gaviria (1988-1990), candidato de la coalición Movimiento de Convergencia Popular. Dicha coalición estaba conformada por las facciones de Unidad Liberal, movimientos políticos del Liberalismo Oficialista, Unión Liberal, Liberalismo popular y Frente de Integración Liberal Auténtico (Arango Gaviria 1989) y contó con el apoyo de la Unión Patriótica. Siguiendo bajo el mismo esquema para el periodo subsiguiente, es electo César Castillo Ramírez (1990), bajo la etiqueta de coalición.

En el caso de Manizales, la desagregación del sistema de partidos había dado origen al posicionamiento de jefes políticos quienes optaron por presentarse en movimientos y/o partidos por fuera de los tradicionales en la EPA; es el caso de Kevin Ángel, quien provenía del liberalismo, designado en 1988 y de Germán Cardona, electo en 1992.

En Armenia, al igual que con las ciudades homólogas del Eje Cafetero, la dinámica de los acuerdos intrapartidarios fueron determinantes en la EPA, saliendo electas las coaliciones, bajo representación de Fabio Arias Vélez (1988) y Floro Hoyos Salazar (1992), ambos provenientes del partido liberal, quienes recibieron apoyo tanto de facciones liberales como de la ANAPO.

Fue a través de los contratos clientelistas como los caciques electorales lograron cohesionar al partido liberal en torno al manejo de tales incentivos, estableciendo mayorías para el concejo, asambleas, y apoyos a candidatos a la alcaldía y gobernación. Por tanto, el liberalismo en los municipios afirmó el proceso de fragmentación, de tal modo, que no se continuó presentando el dominio único de una facción liberal en las urnas y se dieron tantos jefes políticos como unidades políticas independientes del mismo.

En consecuencia, la colectividad liberal pasó a caracterizarse por ser un partido de personalidades y de minorías entre sus miembros, “los cuales esconden su filiación política presentándose como independientes” (Gutiérrez, 2001). Pero aquellas facciones independientes continuaban identificándose con la etiqueta del partido tradicional de donde provenían.

De modo que se sufre una reconfiguración en las fuerzas partidarias regionales, extendiéndose tal cambio de comportamiento para posteriores elecciones. Tanto el partido liberal como el conservador perdieron espacio en las contiendas de las alcaldías frente a los partidos o movimientos políticos no tradicionales, para estas elecciones. En consecuencia, los acuerdos generados y ejecutados a nivel intrapartidario (entre facciones), más allá del interpartidario, pasaron a ser fundamentales para el quehacer político del Partido Liberal a nivel regional. Pero tal dominio finalizó a principios de los noventa, posteriormente al establecimiento de la Constitución de 1991.

### 2.2.2. Alcaldías de 1992 a 2000

La nueva Constitución marcó el paso de un régimen bipartidista a uno multipartidista, la introducción de la doble vuelta (*ballotage*) y del tarjetón, la elección popular de gobernadores, el aporte del Estado en las campañas, entre otras, fueron tanto reformas al sistema político como modificaciones a los incentivos por los cuales los partidos estaban regidos.

Debido al cambio Institucional, las facciones encontraron un espacio en el cual se vieron reconocidas y fortalecidas como posibles opciones por fuera del esquema bipartidista e igualmente, tuvo como resultado la desagregación de votos y profundizó las fracturas en los Partidos políticos tradicionales. En consecuencia las colectividades en el nivel nacional replantearon su comportamiento debido a que el nuevo sistema político fomentó la disminución de los costos de la salida, así como la lealtad hacia ellos.

De este modo, se incrementó la cantidad de líderes que perseguían el cumplimiento de sus objetivos personales en contravía con los colectivos partidarios o, inclusive, los propios intereses de sus votantes. El electorado se dispersó hacia nuevas fuerzas, las tercerías, entendidas como los grupos políticos no tradicionales o independientes, y partidos minoritarios.

En el período posterior a 1991, las facciones del Partido Liberal en los municipios cobraron mayor importancia política, aunque sus candidatos en momentos de elecciones continuaron utilizando la etiqueta de la colectividad. De lo que se puede inferir la importancia de su uso a nivel local por sobre otras colectividades para el caso de estudio, ya que fue el incentivo complementario, la reputación del político contra la reputación de partido lo que en realidad logró, en el largo plazo, un triunfo efectivo en urnas.

De modo que la fragmentación, faccionalización del partido, fue un hecho que no constituyó una barrera, pues continuó ejerciendo un papel preponderante en la administración local, evidenciándose en la dominancia del partido al conseguir durante 4 periodos consecutivos hasta el 2000, la designación de representantes de la colectividad a la alcaldía de la ciudad.

Para Manizales, el comportamiento en urnas del partido liberal registra aparentemente una pérdida de su espacio político para elecciones uninominales, reflejado en la elección de dos candidatos que representaron a movimientos con etiquetas por fuera del bipartidismo (Movimiento Convergencia Ciudadana) y uno por coalición. Afirmación que debe hacerse cuidadosamente ya que del total de alcaldes electos para el período 1988-2000, siete en total, aquellos que representaron a otras opciones (cuatro), provenían de la base liberal, por lo que se puede afirmar que se enmarca como un período de dominancia del partido.

En Armenia, a partir de la ampliación en los canales de representación, la ANAPO y las facciones del liberalismo obtuvieron el triunfo en las urnas, pero no se debe dejar de lado que fue —a través de los acuerdos interpartidistas realizados con el partido liberal en momentos pre electorales— como ambas opciones lograron triunfos tanto a nivel de cuerpos colegiados como en la elección de cargos uninominales.

Sin embargo, la verificación del dominio del partido liberal en las ciudades puede ser validada por los resultados en la conformación del Concejo municipal

### 2.2.3. Concejos de 1988 a 2000

Para las elecciones de Concejo Municipal en Pereira, Armenia y Manizales, durante el período 1988-1990 y 1990-1992, se ratificó la continuidad del Partido Liberal como fuerza dominante, obteniendo la mayoría de curules,

La relación durante el periodo 1988 al 2000 de curules asignadas por partido en el municipio de Armenia, es de 11 liberales por cada 3 curules de opciones independientes o 2 del partido conservador.

La conformación del Concejo de Manizales, a partir de 1990, se caracterizó por ser el momento en el cual logró recomponerse la participación liberal frente a otros partidos, ya que se estableció una relación de uno a uno, lo que puede ser explicado a partir de la contracción y posterior desaparición de los candidatos electos en representación de coaliciones para posteriores periodos, quienes se reintegraron a las filas liberales.

En Pereira no se presentaron cambios en las tendencias de participación, ni de preferencias a otras colectividades por fuera del bipartidismo, por el contrario, las facciones liberales, representadas en las coaliciones para 1990, en elecciones subsiguientes fueron parte integral del partido.

Una de las características en el decenio posterior a la constitución de 1991 fue la “operación avispa”, puesta en práctica por la operatividad clientelista, basada en la fragmentación de cada Partido en pequeñas listas para la obtención de una curul por medio de la cuota Hare<sup>21</sup>, evidenciada en Manizales, que pasó de tener 10 listas inscritas en 1990 a 75 en 1997; Pereira pasó de tener 12 listas inscritas en 1990 a 141 en 1997; y Armenia pasó de 13 listas inscritas en 1990 a 134 en 1997.

Otra característica era la laxitud para asignar avales por parte de las agrupaciones políticas, la doble militancia y el transfuguismo, que ocasionaron cambios en los incentivos de participación en la contienda electoral. De esta forma se ejecutó la disminución de lealtad de los miembros del Partido hacia sus colectividades.

21 La cuota Hare funcionó en el sistema político colombiano desde los años treinta (Gutiérrez, 2007:310), y fue reafirmada como mecanismo de repartición de votos en la Constitución Política de Colombia de 1991, en donde el residuo era la cifra mínima con la cual un aspirante podía alcanzar un escaño dentro de una corporación.



Tales comportamientos no fueron ajenos a la política local manizaleña. En el Concejo se dio el cambio de filiación partidista de los concejales: Ángela Botero, quien en 1992 salió electa en representación de otras opciones independientes, posteriormente en 1994 obtuvo su curul por el partido Conservador. Caso similar fue el de Julián Gutiérrez, quien en 1988 y 1990 bajo la etiqueta del partido liberal, actuó como su delegado ante la corporación, pero en 1997 fue designado ante la misma bajo las banderas del Movimiento Político de Renovación. Finalmente el concejal John Herbert Zamora liberal electo en el concejo en 1997 pasando en el 2000 a personalizar el movimiento Cambio Radical ante la corporación.

En el caso de Armenia, es a partir de 1997 cuando se evidencia tales comportamientos, ya que se registró la obtención de curules para varios concejales quienes fueron electos a lo largo de 4 periodos, personificando en algunas ocasiones a diferentes opciones partidarias. Ejemplo Norberto Angulo quien fue elegido en 1994 y 1997 por la ANAPO, posteriormente en el 2000 y 2003 representó ante el concejo al partido liberal y en el 2007 fue elegido bajo la opción independiente. Casos similares ocurrieron con William Albarracín, María Elena Baena, María Yineth Ariza.

Sin embargo, durante el período 1988-2000 no se evidenció para Pereira el fenómeno de transfuguismo en el Concejo. Por el contrario, tanto los políticos tradicionales como las nuevas figuras se presentaban bajo su filiación al participar en los comicios de esta corporación, hecho que afirmó al Partido Liberal como fuerza dominante.

Los comicios de cuerpos colegiados locales realizados en el 2000 hubo un total de 65 listas registradas en Manizales, 100 Pereira y 105 en Armenia. La disminución en el último periodo, se da a raíz de los acuerdos intrapartidarios realizados entre los barones electorales<sup>22</sup>; fuerzas clientelistas tradicionales quienes se impusieron conservando su centro de poder frente a jefes políticos de otras facciones bipartidistas o movimientos independientes.

Por lo tanto es probable que en la región el impacto de la nueva Constitución, hubiera conducido a que los partidos tradicionales y en especial el Partido Liberal se fortalecieran, y fuera consolidado con la designación de César Gaviria, jefe real de la colectividad local, como mandatario nacional. De esta forma se confirmaba cómo la dirigencia personalista podía tener éxito electoral y la hegemonía de la colectividad. Y se puede interpretar el protagonismo de las fuerzas independientes, como un comportamiento generado por la transición a un sistema político que dio cabida a otras opciones.

---

22 Ver compilación realizada por Arango Gaviria en "Elecciones en el cambio de milenio", 2001:190.

El Partido Liberal en las ciudades de estudio, durante el período descrito, se puede aproximar a un partido cartelizado enfatizando como sus jefes se desempeñan como ejecutores de política.

De modo que el período analizado refleja cómo “el localismo y la lealtad al Partido” (Pinzón de Lewin, 1989:69) en los municipios no se alteraron; por el contrario, las fuerzas políticas bipartidistas, y en especial el liberalismo, se adaptaron al cambio ocurrido en el régimen electoral. Pero para finales del decenio, el Partido liberal y sus facciones habían tomado tantas posiciones como el sistema político y sus incentivos lo permitían, de modo que la faccionalización del partido se vio representada en el número de listas inscritas para elecciones del Concejo Municipal.

#### **2.2.4. Reforma política de 2003 y 2004**

Posteriormente en el 2003, se presentó el Acto Legislativo No. 001 de 2003: “Por el cual se adopta una reforma política Constitucional<sup>23</sup> y se dictan otras disposiciones”. Su objetivo principal fue establecer mediante cambios fundamentales en el sistema electoral (umbral, listas únicas, voto preferente, cifra repartidora), las reglas de comportamiento legislativo y las normas que rigen los partidos políticos, para disciplinar y lograr una mayor cohesión entre las fuerzas tradicionales frente a fuerzas independientes; en consecuencia, fortalecer la reputación de los partidos.

Es decir, que se produjera una posición ideológica identificable del militante, logrando tener un sistema de Partidos más institucionalizado (Mainwaring, 1999) y entroncado por medio del establecimiento de nuevos incentivos, se propuso disminuir las opciones de salida a los miembros de los partidos, intentando aumentar la lealtad partidista.

Buscó también replantear las relaciones de poder al interior de los partidos esperando fortalecer las colectividades políticas, específicamente a las grandes y de esta forma reducir el poder protagónico de los políticos profesionales e incrementando el del partido (Fernández, 2005), de modo que se recompensara el trabajo del colectivo sobre el personalista.

Aunque el Partido Liberal en Pereira, Armenia y Manizales para las elecciones del 2003 cumplió con la normatividad expuesta en la reforma, ello no le fue suficiente para detener el proceso de faccionalización y desplazamiento de miembros a otras opciones partidarias.

<sup>23</sup> También se incluyen en esta reforma la modificación de los artículos 107, 109, 111, 112, 125, 135, 160, 161, 179, 258, 263, 264, 266, 299 y 306 de la Constitución Nacional.

En primera instancia un hecho visible, fueron los resultados de la elección popular de Alcaldes. En Manizales y Pereira se presentó bajo la etiqueta del Nuevo Partido de Unidad Nacional una opción mayoritaria para el 2003 a la alcaldía y el Concejo; compuesta desde su formación por facciones de los partidos liberal y conservador los cuales lograron, a través de un acuerdo inter e intra partidario, presentarse a elecciones enfrentándose a los dirigentes clientelistas tradicionales del municipio, alcanzando obtener un espacio político bajo su representación.

Además, el Acto Legislativo No. 02 del 2004 estableció la posibilidad de reelección inmediata del Presidente y el vice-Presidente, creando un incentivo de tipo complementario, pues los políticos optaron por apostar a maximizar su ganancia de manera inmediata al apoyar al partido de gobierno, favorecido con la reelección presidencial por un mecanismo que podría calificarse de arrastre.

Tal afirmación es sustentada con los resultados de las elecciones de autoridades locales del 2007<sup>24</sup>, y además reflejó cómo en la región se prolongó la tendencia a elegir mayoritariamente fuerzas por fuera de las etiquetas tradicionales.

La alcaldía de Pereira continuó bajo el partido de gobierno, para ese momento denominado Partido de Unidad Nacional, Armenia Cambio Radical (partido de base liberal) pasó a adjudicarse la administración local, mientras en Manizales es el Movimiento de Salvación Nacional obtuvo el triunfo en las urnas.

De modo que el establecimiento de incentivos a partir de los cambios ocurridos en el sistema de partidos, lograron reconfigurar el comportamiento en urnas del partido mayoritario (liberal), lo que significó la literal desaparición del nombre de la etiqueta liberal para los comicios a la alcaldía en Pereira y Manizales, y una minimización en Armenia.

Y es en las elecciones de Concejo donde se puede confrontar el aumento y continuidad de la fragmentación del Partido Liberal, su redistribución de votos, pero también la efectividad de la puesta en marcha de la Reforma política del 2003. El número de listas inscritas para las elecciones en esta corporación se redujo drásticamente en comparación al periodo anterior, presentándose 23 listas en Pereira y Manizales, y 20 en Armenia para los comicios del 2003. Posteriormente en el 2007, se inscribieron 14 listas en Pereira, 13 en Manizales y 12 en Armenia.

Sin embargo, la utilización de la lista abierta con voto preferente, constituye un incentivo que consigue continuar fomentando triunfos de tipo personalista, pero a su vez tal comportamiento se ajusta a la norma según la cual el triunfo particular se presenta como una victoria a nivel de colectividad. Así, los políticos

---

24 Datos tomados de: [www.registraduria.gov.co](http://www.registraduria.gov.co).

profesionales en el nivel local tomaron como vía paralela a la unificación partidista, el beneficiarse de la reputación que habían construido durante el último decenio.

La conformación de los Concejos de Pereira y Armenia se distribuyó mayoritariamente hacia iniciativas tradicionales locales (partido liberal), seguida de otros partidos como lo son Cambio Radical y el Partido de Unidad Nacional (PU). En Manizales fue el PU quien alcanzó el triunfo en la obtención de las sillas a la corporación, seguido por el Movimiento de Salvación Nacional, los partidos liberal y conservador.

De modo que en el período posterior a las reformas políticas se disparó el transfuguismo en el partido liberal (Borja Herrera, 2006) y, por ende, se presentó la redistribución de votos a opciones independientes lideradas por políticos profesionales que habían tenido filiación con el liberalismo en el municipio —según el estudio de caso—. Esto último, sin embargo, no permite concluir que haya una pérdida de espacio político para el Partido Liberal en el período comprendido entre 2000 y 2007.

Por el contrario, tales hechos se pueden interpretar como el cumplimiento de acuerdos pre electorales ejecutados a nivel intra e inter partidario, lo que, sumado a los cambios ocurridos en el sistema político, logran enmarcarlo como un período transicional para el Partido produciendo más una redistribución de votos, que una realineación de fuerzas. A esto se refiere la tesis poniendo en duda el verdadero carácter de independiente de algunos movimientos que, en realidad habrían sido meras transmutaciones de ideas e individuos por dentro del mismo liberalismo.

Así, siguiendo la clasificación propuesta por Pinzón de Lewin (1989), al evaluar los resultados de los comicios en Pereira, Manizales y Armenia a lo largo del periodo 2000-2007, el Partido Liberal pasó de ser hegemónico a tener un control partidista, en el caso de Pereira, e igual es el caso de Armenia. Mientras que en Manizales, tales factores repercutieron de modo que la colectividad cumple un papel de partido competitivo. Pero la base liberal de las nuevas opciones sigue siendo indispensable en los municipios para lograr triunfos electorales.

## COMENTARIOS FINALES

Con el fin de dar continuidad al análisis comparativo del comportamiento del sistema de preferencias partidarias a nivel local, acudo a los estudios de casos desarrollados por Escobar (2008) para Medellín y por Godoy y García (2008) en Barranquilla, quienes examinan a los partidos que históricamente fueron mayoritarios, evidenciando el proceso de reacomodación de fuerzas.

Para el caso de Medellín, Pinzón de Lewin (1989) enmarca históricamente al municipio con predominancia liberal, pero muestra el cambio de preferencias

visualizando los resultados en torno a mayoría conservadora obtenidas en las elecciones de 1986, justificando en su obra cómo tal variabilidad puede ser comprendida dentro de un marco de competencia partidista.

Posteriormente, Escobar (2008) realiza un análisis de las elecciones locales en el mismo municipio para el periodo comprendido entre 1988 a 2000, en donde el alto grado de faccionalización y la ausencia de acuerdos intra e interpartidarios exitosos del partido Liberal, desembocó para el último decenio del siglo XX en la maximización de votos y, por ende, el afianzamiento en el control local del partido conservador para elecciones unipersonales y de cuerpos colegiados.

La participación de opciones independientes en la política municipal, señala el autor, no tuvo un impacto representativo. Y es hasta finales del decenio cuando opciones por fuera del bipartidismo obtuvieron mayorías para elecciones del Concejo y Alcaldía, enmarcándolo como un fenómeno coyuntural de “tintes personalistas”.

El autor resalta cómo el triunfo en urnas de una colectividad, ya sea tradicional o independiente, está sometido a la dinámica de cooperación enmarcada por el bipartidismo. Por tanto, es a través de los acuerdos interpartidarios como consiguen los partidos liberal y conservador la perdurabilidad en la escena política del municipio, y a partir del cambio ocurrido en el esquema de incentivos, los políticos profesionales (líderes de las facciones) cobran mayor visibilidad y protagonismo ya que, al administrar las clientelas, afianzaron el papel de pivotes en elecciones, aportando al partido o movimiento político cantidad de votos.

En el caso de la ciudad de Barranquilla, Pinzón de Lewin, encuadra al municipio con hegemonía liberal, durante el periodo 1930-1986. Godoy y García (2008), posteriormente presentan la observación de las preferencias partidistas en Barranquilla (1988-2007), a través de la identificación de patrones de participación y comportamiento electoral para elección de alcaldes, la cual ha girado en torno a la dominancia de una facción de la misma colectividad en la política municipal.

De modo que fueron los acuerdos intra por sobre los interpartidarios, los que definieron el devenir de las disputas partidarias a la EPA; resaltando la injerencia de que tuvieron las facciones liberales al apoyar fuerzas independientes (Movimiento Ciudadano), a través de la cual se logró en 4 ocasiones la representación de la Alcaldía. Resaltando la predominancia que ha tenido una de las facciones liberales (*el grupo Name*) por sobre el mismo partido liberal y conservador en el municipio. Pero no deja de lado cómo el último, a través de alianzas con los actores políticos, logra permanecer en la palestra política municipal.

El cambio de incentivos ocurrido en el sistema político nacional permitió el refulgir de las figuras políticas de carácter local (EPA), alrededor de las cuales se movilizaron votos de opinión que no logró recoger la facción liberal dominante. En consecuencia, las luchas políticas y los acuerdos cooperativos se forjaron en torno a los políticos profesionales, representados en ocasiones como jefes de facciones. Tal situación, concluye el autor, no es fuente de inestabilidad por el contrario es una dinámica propia del devenir político municipal.

Entonces haciendo un paralelo de los procesos mencionados con lo analizado en Manizales, Armenia y Pereira, es coincidente para los municipios como a partir de los cambios ocurridos en el sistema político a raíz de su modernización, y por ende de los incentivos en el contenido, se transformó el comportamiento de los actores inmersos en él. Pero se debe reconocer en el quehacer de la política local el papel de los partidos tradicionales, los cuales han sido ejes alrededor de los cuales giran las opciones independientes.

De modo que el marco bipartidista ha legitimado tanto la participación de los políticos profesionales en los procesos electorales como las alianzas inter e intrapartidistas, base de la operatividad electoral, papel que va más allá del reflejado por las figuras individuales, grupos independientes o facciones quienes se han desempeñado como proveedores de cantidad de votos en elecciones.

Es coincidente con Armenia y Pereira, el caso de Barranquilla, en el sentido que el partido liberal ha registrado un papel dominante a lo largo de su historia. Pero en lo concerniente a la hegemonía política de una única facción liberal solo es evidenciada para el último caso; de modo que difiere de la dinámica cooperativa interpartidaria e intrapartidaria característica de los demás municipios mencionados en este estudio. En consecuencia se puede especular cómo las dinámicas locales de los partidos tradicionales comparten características similares más no generalizables a nivel macro, lo que deja planteada la necesidad de explorar y corroborar tal afirmación para otras ciudades capitales y/o municipios del país.

## CONCLUSIONES

Para el caso de estudio se identifica de manera común cómo a pesar del cambio de incentivos proporcionado por la evolución del sistema político, los partidos tradicionales continúan afirmando su importancia como instituciones que agregan legitimidad a los procesos políticos locales.

Los políticos profesionales a pesar de poseer capital electoral y más aún los movimientos de grupos de opinión, tanto en Armenia, Pereira, Manizales, como en Medellín y Barranquilla están sujetos al vaivén de los acuerdos interpartidarios e intrapartidarios. Luego su posible permanencia en el marco de

la competencia electoral al igual que los partidos tradicionales se debe a la capacidad de adaptación que han tenido a lo largo de la evolución y modernización del sistema político.

A través de la filiación de las facciones a movimientos y/o partidos por fuera de los tradicionales, se ha reconfigurado el mapa político en Pereira, Armenia y Manizales, generando una redistribución, más no se toma como una realineación de fuerzas o de votantes, ya que las opciones partidarias denominadas “independientes”, siguen bajo los lineamientos del bipartidismo.

La faccionalización de los Partidos tradicionales y específicamente del Partido liberal es un proceso interno característico de toda colectividad, ya que reúne miembros con diversas formas de pensamientos y ambiciones buscando obtener su propia satisfacción y así, aumentar la utilidad esperada de aspiraciones relacionadas con la construcción de una carrera política y/o a la obtención de bienes o puestos públicos.

Pero tal conducta ha sido recurrente en la historia partidista de los municipios estudiados, teniendo un primer registro en la EPA realizadas para 1988 y 1990; nuevamente evidenciándose a partir del nuevo milenio en elecciones de autoridades locales y para este periodo influye en la conformación de concejos municipales. Fenómeno que, sin embargo, todavía no parece mostrar que haya un total desarraigo entre lo llamado independiente y su matriz partidaria tradicional.

En consecuencia, no se puede concluir que se haya registrado una pérdida de espacio político para el Partido Liberal en Manizales, Armenia y Pereira, especialmente en el período comprendido entre el 2000 al 2007, debido al triunfo de representantes de otras opciones partidarias y/o de independientes en elecciones de autoridades locales.

Por el contrario, tales hechos se pueden interpretar como el cumplimiento de acuerdos pre electorales ejecutados a nivel intra e interpartidario, que no han erosionado el peso específico del liberalismo municipal, ya que están enmarcados dentro de un proceso de competencia partidista.

Es posible afirmar para Manizales, Armenia y Pereira que existen más coincidencias que diferencias en el comportamiento de los partidos y sus actores, quienes han evidenciado ser actores racionales que maximizan sus elecciones a partir de comportamientos cooperativos. Aunque las dinámicas locales de los partidos tradicionales tienen tintes propios no generalizables, lo que deja planteado la necesidad de explorar tal afirmación para otras ciudades y/o regiones del país.

**BIBLIOGRAFÍA**

Ángel Jaramillo, Hugo (1983). *Pereira: Proceso histórico de un grupo étnico Colombiano*. Pereira: Gráficas Olímpica.

Arango Gaviria, Óscar (1989). *Pereira, años 80*. Pereira: Funderalda

----- & Rodríguez, G. & Cano de Arenas, S & Ocampo, R & Gutiérrez, A. & Toro, G. (1995). *Elecciones y Gobernabilidad: Caso Risaralda*. Pereira: Impresora Ya.

----- & Rodríguez, J & Rojas, M.A. (1998). *Democracia, Política y Paz: Elecciones en el Eje Cafetero*. Manizales: Impresor La Patria.

----- (2000). *Pereira: Años 90*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira y Agencia Alemana al Desarrollo —GTZ—. Fondo editorial del Risaralda.

-----, Rico, M.E & Ríos, G & Rojas, M.A & Toro, G (2001). *Elecciones en el Cambio de Milenio: Cuatro estudios de Caso*. Manizales: Corporación Alma Mater. Centro de Estudios de la Universidad de Caldas

----- (2008) “Más permanencias que cambios en el mapa político risaraldense. Elecciones 2006 y 2007”. *Revista Ánfora*, año 15, No.24. Manizales: Universidad Autónoma de Manizales. pp. 111-154.

Arenas Gómez, Juan Carlos (2008) *Migración partidista y reacomodamiento del sistema de partidos: 2002-2007*. Ponencia del Congreso de Ciencia Política 2008. Universidad de los Andes. (Consultado el 10 de Mayo del 2010). <http://congresocienicapolitica.uniandes.edu.co>

Borja Herrera, Carlos Rodolfo (2006). “*La evolución del mapa político colombiano 2002-2006*”. (Tesis en Ciencias Políticas. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Ciencia Política. Bogotá: 2006). En: <http://biblioteca.uniandes.edu.co/uhtbin/cgiirsi/Fri+Sep++5+10:49:17+COT+2008/0/0/49>

Botero, Felipe. (2008). *Resultados electorales de Colombia*. Universidad de los Andes. Base de datos personal.

----- “*El bipartidismo ha muerto que viva el ¿...?*”. *Revista Razón pública*. Revista en línea. Publicado el 15 de Marzo de 2010. (Consultado el 5 de Abril del 2010). En: [http://www.razonpublica.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=809&Itemid=27](http://www.razonpublica.com/index.php?option=com_content&task=view&id=809&Itemid=27)



Cano de Arenas, Stella. (1990) *Algunas facciones políticas en Risaralda 1968-1984*. Pereira: Graficar Pereira.

Carty, R. Kenneth (2003). "Parties as Franchise Systems: The Stratarcical Organizational Imperative". *Party Politics*, Vol. 10. pp. 5-24. (Consultado 15 Julio 2008). Disponible en: <http://uk.jstor.org>

*Constitución Política de Colombia*. (1991). Vigésima edición. Santa Fe de Bogotá: Temis

Cox, Gary W (1990). "Centripetal and Centrifugal Incentives in Electoral Systems". *American Journal of Political Science*, Vol. 34, No. 4, pp. 903-935. (Consultado el 5 de septiembre de 2008). <http://www.jstor.org/stable>

Crisp, Brian F. & Escobar-Lemmon, M & Jones, B & Jones, B & Taylor-Robinson, M. (2004). "Vote-Seeking Incentives and Legislative Representation in Six Presidential Democracies". *The Journal of Politics*, Vol. 66, No. 3, Aug., pp. 823-846. (Consultado el 9 de septiembre de 2008). <http://www.jstor.org/stable/3449743>

Cuervo R., Jorge Iván y Olano C., Carlos Andrés (2008). "Comportamiento electoral del Quindío a partir de la reforma política de 2003" *Revista Ánfora*, año 15, No.24. Manizales: Universidad Autónoma de Manizales. pp. 243-268.

Detterbeck. Klaus (2004). Cartel Parties in Western Europe?. En: *Party Politics*. Vol 11, No 2; pp 173-191. (Consultado 13 Julio 2008). Disponible en <http://uk.jstor.org>.

Duverger, Maurice. (1957). *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ellner, Steve (1996). "Political Party Factionalism and Democracy in Venezuela". *Latin American Perspectives*. Vol. 23, No. 3, Posttbonanza Venezuela, pp. 87-109. (Consultado el 8 de agosto de 2008). [www.jstor.org](http://www.jstor.org)

Elster, Jon. (1996). *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las Ciencias Sociales*. Barcelona.

Escobar, Juan Carlos (2008). *Partidos políticos en Medellín 1988-2000: primera fase de acomodamiento del sistema de partidos local*. Ponencia del Congreso de Ciencia Política. Universidad de los Andes. (Consultado el 10 de Mayo del 2010). <http://congresocienicapolitica.uniandes.edu.co>

Botero Jaramillo, Felipe (2008). *“Ambitious career-seekers: Analysis of career decision and duration in Latin America”*. (PhD diss., University of Arizona. Faculty of the Department of Political Science.)

Fernández T, Catalina (2005). *La Reforma Política del 2003: El primer paso hacia el fortalecimiento de los partidos*. Bogotá. Tesis Politólogo. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Ciencia Política. En: [http://biblioteca.uniandes.edu.co/Tesis\\_2005\\_segundo\\_semestre/00005081.pdf](http://biblioteca.uniandes.edu.co/Tesis_2005_segundo_semestre/00005081.pdf)

Giraldo, Fernando (2005). *“Partidos y sistema de partidos en Colombia”*. (Consultado el 5 de marzo de 2009). En: [http://www.pnud.org.co/img\\_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/cap%C3%ADtulos\\_IV\\_Y\\_V.pdf](http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/cap%C3%ADtulos_IV_Y_V.pdf)

Godoy, Horacio J y García, Jairo. Partidos (2008). *Movimientos y facciones en las elecciones populares de alcalde en Barranquilla, 1988-2007*. Barranquilla. (2008). Ponencia del Congreso de Ciencia Política. Universidad de los Andes. (Consultado el 10 de Mayo del 2010). En: <http://congresocienicapolitica.uniandes.edu.co>

Gunter, Richard y Larry Diamond (2003). *“Species of Political Parties. A New Typologie”*. Vol. 9, No 2, pp. 167-189. (Consultado el 17 de julio de 2008). <http://uk.jstor.org>.

Gutiérrez Sanín, Francisco. (2007). *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia 1958-2006*. Bogotá.

----- (2002). “Fragmentación electoral y política tradicional en Colombia: piezas para un rompecabezas en muchas dimensiones”. *Perfiles Latinoamericanos*. No. 20, pp. 53-77. (Consultado el 15 de Sept. 2008). En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11502004>

----- (2006). “¿Más Partidos?” Leal Buitrago, Francisco (ed.). *En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI*. Bogotá. pp. 147-172.

----- (2001). *“Agregando votos en un sistema altamente desinstitucionalizado”*. Documento 157. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, Dirección de Estudios Económicos.

----- (2002). “Historias de democratización anómala. El Partido Liberal en el sistema político Colombiano desde el Frente Nacional hasta hoy”. *Degradación o Cambio: Evolución del Sistema Político Colombiano*. Bogotá: Grupo Editorial Norma. pp.: 25-78.

------. (1998). “Rescate por un elefante: Congreso, sistema y reforma política” Bejarano, Ana María y Andrés Dávila (Comp.). *Elecciones y democracia en Colombia 1997-1998*. Bogotá: Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes.

------. “Partido Conservador y sus dinámicas políticas”. Gutiérrez, Francisco (Comp.). (2002). *Degradación o Cambio: Evolución del Sistema Político Colombiano*. pp. 79-130. Bogotá. Norma.

Larver, Michael y Kenneth Benoit (2003). “The Evolution of Party Systems between Elections”. *American Journal of Political Science*. Vol.47, No. 2, pp 215-233. (Consultado el 10 de agosto de 2008). <http://uk.jstor.org>

Leal Buitrago, Francisco (2007). “Siete tesis sobre el relevo de la élites políticas”. *Colombia Internacional*. No. 66, pp. 196-199.

Leal Buitrago, Francisco y Andrés Dávila Ladrón de Guevara. (1991). *Clietelismo: El Sistema Político y su Expresión Regional*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional- Tercer Mundo.

Leal, Francisco (1989). *Estado y política en Colombia*. (Segunda edición). Bogotá: SigloXXI -Cerec.

Losada, Rodrigo & Muñoz Yi, P & Giraldo, . (2005). *Atlas: Sobre las elecciones Presidenciales en Colombia 1974-2002*. (Segunda edición). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Mainwaring, Scott P. (1999). *Rethinking Party Systems in the Third Wave of Democratization: The Case of Brazil*. Stanford, California: Stanford University Press.

Michels, Robert (1969). Los partidos políticos. *Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrortu Editores.

Nohelen Dieter (2006). “El método comparativo”. Revista en línea *Ciudad Política*. Artículo No 5902. En: (Consultado en Julio 16 de 2009). <http://www.ciudadpolitica.com/modules/news/article.php?storyid=661>

Noriega, Carlos Augusto (1994). “Elecciones en Colombia: siglo XX, comentarios a los resultados electorales”. *Revista Credencial*. Edición 50. Bogotá. (Consultado el 18 de septiembre de 2008) . En: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/febrero94/febrero2.htm>

Panebianco, A. (1995). “*Modelos de Partido*”. Madrid: Alianza Editorial.

Pinzón de Lewin, Patricia (1989). *Pueblos, Regiones y Partidos: La regionalización electoral –Atlas electoral Colombiano–*. Bogotá: Ediciones Uniandes. Fondo Editorial Cirec.

Ríos Martínez, Germán (2001). Elecciones en Caldas 2000. En: Arango Gaviria, Óscar et al. *Elecciones en el Cambio de Milenio: Cuatro estudios de Caso*. Manizales: Corporación Alma Mater. Centro de Estudios de la Universidad de Caldas. pp181-214.

Rodríguez Rodríguez, Jahir y Olarte Osorio, Jose Fernando (2008). “La cartografía electoral del departamento de caldas: elecciones 2006-2007” Más permanencias que cambios en el mapa político risaraldense. Elecciones 2006 y 2007”. *Revista Ánfora*, año 15, No.24. Manizales: Universidad Autónoma de Manizales. pp. 11-27

Rodríguez P, Clara Rocío (2008). *Transformaciones del partido liberal colombiano en los entes municipales: reflexiones en torno a dos estudios de caso*. Ponencia del Congreso de Ciencia Política. Universidad de los Andes. (Consultado el 10 de Mayo del 2010). <http://congresocienicapolitica.uniandes.edu.co>

Rojas Arias, Miguel (2001). Quindío: elecciones con un débil sentido colectivo. En: Arango Gaviria, Óscar et al. *Elecciones en el Cambio de Milenio: Cuatro estudios de Caso*. Manizales: Corporación Alma Mater. Centro de Estudios de la Universidad de Caldas. Pp137-177.

Sartori, Giovanni. (1992). *Partidos y sistemas de partidos*. (Segunda edición). Madrid: Alianza.

Sartori, Giovanni y Leonardo Morlino (1994). *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza.